

EN LA REAL AUDIENCIA DE QUITO

El tiempo en Laponia y París había transcurrido en forma acelerada. En la región tropical, en cambio, fue más lento y parsimonioso. Habíamos dejado a los expedicionarios en el istmo de Panamá. ~~Por cerca de tres meses tuvo que prolongarse la permanencia de los académicos en el Istmo. Primero en la antigua población de Porto Bello y luego en la ciudad de Panamá. La condicione~~ mine primero y luego Boryer habían sido víctimas de picaduras de escorpión y Jussieu había tenido que guardar varios días de cama, aunque el resto del tiempo pasó grandemente atareado entre atender a pacientes de fiebre amarilla y otras enfermedades y efectuar excusiones botánicas y recolecciones florísticas.

La larga y un tanto penosa estadía en Panamá fué utilizada por los académicos en efectuar una serie de observaciones e investigaciones, tanto termométricas como barométricas así como de <sup>la</sup> variación de la aguja imantada. Determinaron la latitud de Panamá, levantarón el plano de la ensenada, determinaron altitudes meridianas de la estrella polar, <sup>Pola</sup> trabajos en los cuales los dos marinos españoles, fueron <sup>muy propicias tal permanencia.</sup> aprendiendo con gran rapidez el manejo de los ~~calculos~~ <sup>aparatos,</sup> y los ~~manejos~~ <sup>cálculos</sup> que habían que efectuarse. Por su parte, los franceses, se dedicaron al aprender <sup>de</sup> la lengua castellana. Mientras tanto habían transcurrido ya 9 meses desde que salieron de la Rochelle. Los franceses no habían recibido, hasta entonces, ni una sola carta ni de sus familias ni de la Academia.

En los ultimos días de 1736 se embarcaron por fin, después de larga negociación y regateo en el barco "San Cristóbal" para surcar por primera vez el mar del Sur, con dirección al Puerto de Guayaquil. Los gastos realizados hasta entonces, las libertades económicos que se habían permitido Gódin y el elevado flete del barco, las reservas elevadas de los franceses estaban llegando a niveles peligrosamente bajos, <sup>maxime</sup> que para ellos no encontraron ni en Cartagena ni en Panamá ninguna carta que les esperase y menos nuevos recursos económicos. Casí desde que pusieron pies en la Real Audiencia de Quito, necesitaron recurrir a las arcas españolas o a préstamos personales.

La noche del 7 de Marzo fue de especiales emociones. De acuerdo con las observaciones astronómicas y cálculos que día a día realizaban mientras navegaban en el San Cristobal, ~~en esa~~ noche cruzaron, por primera vez, la línea Ecuatorial. El día 9 el San Cristobal entró en la bella bahía de Manta. Los expedicionarios desembarcaron y por fin pisaron suelo de la Real Audiencia de Quito. Fueron recibidos por el gobernador, el Cura y los curiosos habitantes de la pequeña ~~población~~<sup>pueblo (1)</sup>, quienes los agasajaron de la mejor manera posible.

Desembarcaron también parte del equipo para iniciar algunos de los trabajos previstos. Surgió, de modo inesperado, un serio conflicto entre los académicos. Bouyer, hombre de pocas palabras, muy dedicado a la investigación y al estudio, introvertido y de temperamento un poco aspero, había planteado ya la conveniencia de efectuar el trabajo geodésico en una planicie de la costa, a nivel del mar y no a lo que resultaba <sup>de Quito a 2.890 m.s.m.n.</sup> para un Europeo una enorme altitud, la de la ciudad. Las determinaciones a nivel del mar tenían la ventaja de dar resultados directos en tanto que aquella que se efectuaría en las altas montañas de Quito, ~~tenían que~~, para ser válidas, ~~tenían que~~ ser sometidas a las correcciones <sup>altitudindas correspondientes</sup> para dar cifras a nivel del mar. El razonamiento técnico de Bouyer era incontrovertible. Pero, de acuerdo <sup>con</sup> los planes ~~y~~ aprobación de la Academia de París y ~~con~~ la autorización del Rey de España, los trabajos geodésicos debían efectuarse en las cercanías de Quito. Godín, como jefe de la misión, fue firme en reclamar el cumplimiento de la misión, tal como había sido planeada. La Condamine aunque no tomó parte activa en la discusión, tenía más simpatía con Bouyer, con quién había congeniado más que con Godín. El jefe de la misión exigió la continuación del viaje a Guayaquil para luego seguir por tierra a Quito. Por su parte Bouyer decidió quedarse en Manta para continuar con algunos de los trabajos ya iniciados, actitud en la cual tuvo la colaboración de La Condamine quien vió la oportunidad de efectuar muchas observaciones y estudios geográficos y <sup>luego</sup> zar por otra vía a Quito, por una vía diferente, ~~que~~ con lo cual la Misión tendría una visión más amplia del país.

- (1) En esta población La Condamine, tuvo la oportunidad de proporcionar los polvos de quinua, que traía desde París, a un paciente palúdico que se encontraba en muy mal estado de salud. Como era de esperar, el polvo de la quinua obró maravillosamente y el paciente en pocos días <sup>se</sup> había curado de su grave enfermedad. El hecho demuestra una de las tantas paradojas históricas. Del territorio de la Real Audiencia de Quito, particularmente de las montañas del Este de Loja, ~~desde~~ desde un siglo antes, se exportaba la cascarilla a Europa, en donde el medicamento estaba al alcance de los médicos y pacientes, en tanto que en el propio territorio de la Audiencia se carecía de la droga.

Ya en la población de Petit-foax<sup>G</sup>, como se anotó antes, las relaciones personales entre los tres académicos se había fisurado un tanto. Aquí, en Manta, se ahondo<sup>mejor</sup> hecho que hará crisis en los meses y años proximos.

*Quedaron en tierra solo Bouguer y La Condamine.*

Godin, profundamente disgustado y perturbado, junto con el resto de la Misión continuó en el San Cristóbal hacia Guayaquil. A poco Bouguer se sintió enfermo e incapacitado para continuar sus trabajos. En tales circunstancias decidió avanzar por tierra, lo más pronto que ~~pudiese~~<sup>fuese posible</sup> con dirección a Guayaquil con ánimo de reunirse con el resto de los expedicionarios. Le tocó efectuar una travesía muy penosa para llegar al Puerto de Guayaquil, justo cuando el resto de la expedición había salido ya dos días antes con rumbo a Quito.

El grueso de la expedición llegó a Quito el 29 de Mayo. Para la tranquilidad ~~de~~ conventual capital de la Real Audiencia, la llegada de los científicos franceses y españoles constituyó un gran acontecimiento; fue ~~en~~ un día de fiesta. Hacía poco que Quito había cumplido 200 años de su fundación española. En los dos siglos, por primera vez, llegaba una Misión tan importante y con tantas regias recomendaciones. Autoridades y gran número de pobladores salieron a recibirlas.

El propio presidente de la Real Audiencia, Dionisio de Alcedo y Herrera, les dió la bienvenida y ellos le pagaron luego la visita protocolaria. Fueron alojados, al comienzo, en el propio palacio de la Real Audiencia. Durante tres días recibieron las visitas de todas las autoridades sin faltar las eclesiásticas. En fin, fueron largamente agasajados. Los hospitalarios habitantes de Quito, se disputaban el honor de tener a los académicos en sus respectivas residencias.

Españoles y criollos ricos, llevaban una vida fácil, buena mesa, frecuentes jolgorios sin faltar los placeres de la cama, de todo lo cual participaban también los eclesiásticos. Jorge Juan y Antonio de Ulloa, tratan largamente sobre la vida licenciosa de la colonia en su informe "Noticias Sociales <sup>secretas</sup> de América". Al comienzo franceses y españoles, invitados a tales fiestas, estuvieron sorprendidos de cuanto veían, luego se familiarizaron con las gentes y sus costumbres.

Por su parte, La Condamine, decidió continuar con los trabajos ya iniciados y sobre todo regresar hacia el norte, para verificar, sobre la tierra, un sitio donde pase la línea imaginaria que divide <sup>el planeta</sup> la tierra en los dos hemisferios, <sup>Quenia</sup> a fin de colocar allí una señal distintiva.

#### Inicio el viaje

En primer lugar Avanzó ~~la~~ tierra adentro, en dirección a Portoviejo (1) y luego volvió hacia Manta para continuar por mar en dirección norte.

Encontró que un promontorio que aparecía hacia la orilla del mar, en el sitio denominado El Palmar (al norte del Cabo Pasado), estaba exactamente sobre la línea ecuatorial, allí en una roca, hizo grabar la siguiente inscripción:

"Observationibus astronomicis Regiae Parisiensis Scientiarum Academiae, hocce promontorium Palmar aequatori subjacere comper-tum est. Anno Christi 1736". En español significaría "Por las observaciones astronómicas de la Real Academia de las Ciencias de París, se descubrió que este promontorio del Palmar está debajo del Ecuador. Año de 1736"

obtenían el latex del caucho o jeve que lo utilizaban de diversos modos,

LA CONDAMINE Y MALDONADO .- Después de determinar el paralelo cero, aconsejado por los nativos de avanzar hacia el Río Esmeraldas y por él recorrer parte de la costa para luego remontar la cordillera y llegar a Quito, La Condamine siguió rumbo al norte.

Entre otros trabajos determinó la latitud de varias de las poblaciones costaneras y de <sup>los</sup> lagunas de los accidentes geográficos. En Esmeraldas le esperaba el joven geógrafo y físico ecuatoriano, Pedro Vicente Maldonado, quien a la <sup>gazón</sup> se encontraba levantando el mapa de la <sup>región</sup>, como trabajo previo a su gran proyecto, de construir, con la venia ya conseguida por el Virrey del Perú, un camino que uniera a Esmeraldas con Quito. Entre los dos científicos surgió, con rapidez y espontaneidad una entrañable amistad que perdurará hasta la precoz muerte del sabio ecuatoriano. Desde entonces, Maldonado, se convirtió en el más cercano colaborador científico de La Condamine y en el más diligente asesor en muchos asuntos que requerían conocimiento previo del país. Tanto él como varios de los miembros de su familia ayudaron de mil maneras a la Misión Geodésica, inclusive con voluminosos préstamos de dinero.

La Condamine, espíritu sagaz e inquieto, lleno de energía y de afán de trabajo, <sup>en</sup> pocos días de infatigable labor, realizó numerosas investigaciones, colecciónó especímenes botánicos y de minerales, Elaboró borradores de cartas geográficas tras el curso de desembocadura del Río Esmeraldas y del curso de otro. Gracias a Maldonado vió por primera vez un raro material, propio de la zona, que los nativos llamaban jeve y que en la literatura apareció escrito con "h" heve. Maldonado, entre otras muchas rarezas del país, lo hizo presenciar cómo los aborígenes obtenían el latex del caucho o jeve que lo utilizaban de diversos modos,

entre ellos como mecheros luminosos, durante la noche. También presenció.

# B También presenció como los indios enbadurnaban ciertas fergas o telas con el tal jeve, impermeabilizándolas; experiencia que le fue de utilidad inapreciable, pues hizo impermeabilizar telas para transportar el cuadrante y los otros aparatos que llevaba con él y corrían el riesgo frecuente de mojarse debido a las lluvias que son particularmente torrenciales en las partes selváticas y montañosas.

También gracias a Maldonado el académico pudo conocer como los indios extraían el oro de la arena de los ríos y lo transformaban en joyas y otros objetos un metal muy apreciado por los aborígenes, que sabían procesarla y al cual Antonio de Ulloa al conocerlo también mas tarde en su viaje a la zona de Popayán, lo denominó Platina.

Para avanzar hacia Quito, a través de las tupidas selvas esmeraldeñas, La Condamine, recurrió de nuevo a la experiencia y consejos de Maldonado, quiénle facilitó una copia de los croquis que ya había elaborado y le ofreció toda clase de información y detalles acerca de la ruta que debía seguir. Le ayudó a conseguir mulas, guías, caballos y cuanto era indispensable para tal difícil expedición en la cual La Condamine proyectaba efectuar numerosos estudios.

La travesía fue, al comienzo, de gran interés. Avanzó, con bastante facilidad, hasta donde era posible navegar siguiendo el curso del Río Esmeraldas y disfrutando del verdor y exuberancia de la vegetación, lo maravilloso del paisaje y el entretenido y bello espectáculo de gran variedad de mariposas y aves de distintos colores. Nunca antes había tenido semejante experiencia sobre la zona tropical. Luego el viaje se volvió difícil, penoso y arriesgado. Las observaciones y trabajos que quería realizar se volvieron casi imposibles. El simple transporte del gran cuadrante que llevaba y de los otros equipos, ~~por~~ a través ~~medio~~ de la selva, determinaba un muy lento avance. Guías y portadores estaban acostumbrados a una movilización lo más rápida.

po tan inhóspitos y peligrosos desiertos. No podian sufrir el lento desplazamiento, soportando tempestades sofocadoras agotadoras y en general las inclemencias del tiempo y terminaron por abandonar al sabio en plena selva tropical, Allí anduvo extraviado durante una semana. Al fin rebasada la selva y el subtrópico el camino era más fácil pero no dejaba de ser agotador el ascenso por la cordillera andina, cuando ya no le quedaban ni siquiera alimentos. Más de una vez estuvo a punto de perecer. En el primer poblado que halló un cura, dejó en prenda su equipo científico e inclusive su propio equipaje personal, primero para obtener un préstamo con el cual cubrir el pago de nuevos guías, alquiler de mulas y otros gastos de viaje y en segundo lugar aligerado del equipaje poder arribar, cuanto antes posible, a la ciudad de Quito.

Después de incontables e indescriptibles peripecias, que le compensaron con una innolvidable experiencia sobre el trópico, la geografía, el clima y otros aspectos de esta parte del país, La Condamine se unió a sus compañeros, en Quito, a comienzos de junio de 1736.

No se presentó, como era de rigor, a ofrecer sus respetos al Presidente Alcedo. Explicó más tarde que se debió a la falta de su equipaje y por consiguiente de ropa apropiada para la visita. Se contentó con enviar solo una nota de saludo

Continuar en la página # 17

LOS PRIMEROS TRABAJOS .- Una de las primeras tareas que se impuso Bower fue localizar un edificio apropiado para instalar el observatorio astronómico y un laboratorio. Recorrió toda la ciudad pero no encontró ninguno apropiado y con la aprobación de sus compañeros decidió construir uno, comprometiéndose de este modo los escasos recursos económicos que sobraban. De paso se ha mencionado que en Quito tampoco encontraron los académicos ninguna correspondencia de su gobierno o de la academia.

Godán y el resto de los ayudantes iniciaron los primeros trabajos prospectivos del norte de Quito. Previamente habían

Previamente habían sido prevenidos por el Presidente de la Real Audiencia de no exederse en las observaciones, aunque pudiese elejir el meridiano mas apropiado y además no debían apartarse de los dos oficiales españoles a quienes además se agregó por decisión de la Audiencia del alguacil mayor de Quito Francisco Egas. La Condamine, por su parte, a más de participar en los trabajos científicos tenía que agensiarse en la consecución de fondos. Godín en su calidad de jefe de la misión, suscribió una solicitud dirigida al presidente Alcedo, pidiendo les facilite los recursos económicos para la subsistencia y trabajos en proyecto. Según la cédula Real de las arcas de la corona, solo podía facilitarles un crédito hasta de 4.000 pesos. Ya habían obtenido 1.000 en Panamá y 2.128 en Guayaquil por lo que el presidente de la Real Audiencia autorizó se les entregue solo 372 pesos indicándoles que de ser necesarios mayores recursos tendría que recurrir al Virrey del Perú, Marqués de VillaGarcía A el recurrió Godín, pero tras de dos meses de angustiosa espera llegó una comunicación negativa, agravándose la situación económica de los Franceses.

Mientras tanto Vergin y Couplet, designados para el objeto se trasladaron hacia el norte de Quito a la zona de Cayambe a efectuar los trabajos de reconocimiento de una planicie que podría servir para la determinación de la línea base. Couplet a poco de haber arribado a Cayambe se ensendió en calentura. Al parecer sufrió de fiebre amarrilla, que en menos de 48 horas le ocasionó la muerte. Fué la primera baja que se registro en el grupo de científicos, muy al comienzo de los trabajos geodésicos. El triste suceso se produjo el 19 de Septiembre de 1736.

La planicie de Cayambe no resultó la más idónea, por la irregularidad del terreno y sobre todo por que está atravezada por los causes de dos ríos. La Condamine sugirió localizar la línea base en otra llanura cercana en la de Yaruquí. Mientras tanto Jorge Juan también cayó enfermo y tuvo que esperar su restablecimiento para continuar con los trabajos, esta vez en Yaruquí

Inpedido por las circunstancias, por intermedio de un sirviente Francés, La Condamine ofreció a varias personas muy distinguidas y a los propios Jesuitas donde se alojó las primeras semanas una serie de artículos que había traído en su equipaje quizás en prevención de lo que justamente estaba aconteciendo. Vendió joyas de oro y diamantes otras piedras preciosas, sedas y otras telas finas e inclusive telas bordadas con oro, camisas de Holanda guarnecidas de encajes, varias de las cuales compró el propio Presidente de la Audiencia, pistolas, escopetas y muchos otros objetos. El saldo fué puesto a la venta en una tienda pública de propiedad de un comerciante francés, Dablanc. La posición personal de La Condamine quedó muy bien solventada, no así del resto de los miembros de la expedición. La Condamine tuvo que concederles préstamos y general, hacer frente a las más urgentes necesidades.

Adoptada la resolución de establecer la línea base en la llanura de Yaruquí, localizaron el extremo de la base en el sitio denominado Caraburo y el extremo Sur denominado Oyambaro.

Copiar de la página 23 hasta la página 24

Finalizada esta fase del trabajo los académicos y sus ayudantes retornarón a Quito para planificar las etapas siguientes.

Mientras tanto finalizaba 1736. En Diciembre se produjo el cambio de presidente de la Real Audiencia de Quito; Alcedo terminó su período y llegó el nuevo presidente José de Araujo y Río, cambio que resultó de graves consecuencias para la misión geogénica.

Como la situación económica siguió empeorando los académicos resolvieron que La Condamine aunque el Presidente de la Audiencia les había prevenido ya que no obtendrían ayuda del Virrey, pero había la posibilidad de hacer efectivas en Lima con Bernard y Castanier, las letras que se les había otorgado en Francia.

El 19 de Enero de 1737 La Condamine inició su largo viaje a Lima.

Bouwer aprovecho el tiempo para hacer un recorrido por el Norte de la Real Audiencia hasta la actual provincia del Carchi con el objeto de determinar el punto más al norte para la medición del meridiano. Llegó a la conclusión, dadas las dificultades topográficas, que la medición no podía extenderse más allá de medio grado al norte de la línea ecuatorial, localizando en la población de Mira el sitio donde se establecería el correspondiente observatorio astronómico.

Pocos días después de la partida de Condamine Ulloa envió una comunicación al nuevo presidente de la Audiencia pidiéndole ordenara al tesorero de la Real Hacienda, pagará 20 pesos al Arriero que se había encargado de traer, desde Guayaquil los cajones donde venían varios aparatos e implementos de trabajo para los dos oficiales españoles, Ulloa había utilizado el tratamiento de "Su Merced", en vez del de "Señoria" que por costumbre se daba a los presidentes de las Reales Audiencias Araujo reaccionó con violencia, devolvió la carta y al mensajero le dijo: "Advertir a vuestro amo Ulloa que la urbanidad se la haré yo aprender como mal que le pese...." Ulloa respondió con más violencia y no esperó consultar con nadie y se precipitó hacia la residencia de Araujo, quién se encontraba enfermo en cama. Pasó por encima de los sirvientes y se introdujo en la recamara. Protestó con altanería y por fin le dijo: "La Señoria de Vuestra Merced vale 26.000 pesos (1) ↗

(1) Era la cantidad que Araujo había pagado para obtener la nombramiento de presidente de la Audiencia"

Y se le acabará de aquí a 8 años; la mía vale mis méritos y me ha de durar toda la vida...".

El presidente ordenó el encarcelamiento de Ulloa, pero le concedió la gracia de guardar prisión en su propia residencia. El marino español no hizo el menor caso de la orden y anduvo publicamente. Adujo que gozaba de fuero militar y en la colonia no había ninguna autoridad superior.

El presidente exigió que la ~~Audiencia~~ fallará sobre el asunto  
Esta sentenció en contra de Ulloa y ordenó que el alguacil lo  
redujese a prisión.

Ulloa, ignorante de la sentencia se encontraba, junto con Jorje Juan, en la puerta del colegio de los Jesuitas cuando le abordó el alguacil exigiéndole entregarse. Ulloa se negó y la guardia que acompañaba al alguacil logró dar con él en el suelo tratando de colocarle los grillos, ante lo cual Jorje Juan desenvainó su espada y arremetió contra ellos hiriendo a dos gendarmes, pero logrando libertar a su compañero. Ambos lograron refugiarse en el colegio mientras afuera se había formado ya un gran corrillo que celebraba el desairado acontecimiento al tiempo que el presidente Araujo, desde el balcón del palacio gritaba a voz en cuello que se encarcelase a Ulloa. El incidente fue la comidilla de toda la ciudad. El presidente Araujo exigió al obispo la entrega del preso. Mediaron los buenos oficios del Dean que, como limeño, era conocido y respetado por el nuevo presidente Araujo. Las diligencias culminaron por el consentimiento de Araujo para que Ulloa, en secreto hacia Lima para presentarse ante el Virrey a explicar su conducta  
(1) El Consejo de Indias a cuyo convencimiento y decisión fue el asunto resuelto de modo Salomonico. Falló en el sentido de que Ulloa, en las colonias no gozaba de fuero militar y ordenó se le reprendiera por su conducta ante el presidente. A Araujo le censuró por no haber tratado al delegado del Rey y teniente de navío con la consideración a que era acreedor.

Así Ulloa y la Condamine poco se encontraron en la capital del Virreynato.

La condamine llevaba cerca de dos meses en Lima. bien recibido por gentes a quién había llevado recomendaciones, no había tenido mayor éxito ante el Virrey. Para su buena fortuna según relata, Tristram fue presentado a un inglés, Thomas Belchydin, quién se encontraba en Lima para cobrar una agresiva deuda a favor de la Compañía Inglesa de los Mares del Sur. Con este inglés la Condamine logró efectuar una negociación mutuamente conveniente y ventajosa, en virtud de la cual Belchydin le entregó una elevada suma de dinero, para ser reembolsada en Europa sea en París o en Cádiz, según la conveniencia del mencionado Inglés a quién le convenía la negociación, pues le libraba de llevar consigo tan crecida suma por caminos y barcos inseguros.

La Condamine tuvo que regresar precipitadamente a Quito al recibir una carta en la que se le notificaba que el Presidente de La Real Audiencia de Quito le había instaurado un juicio criminal por contrabando por la venta de los artículos a los que hicimos referencia anteriormente. También Ulloa pudo regresar, una vez que el Virrey le autorizó, después de paternal y afectuosa reconvención.

El juicio por el contrabando fue largo, causo mucha espectación nadie se presentó a dar testimonio contra La Condamine y al cabo de un año, el fallo del Virrey libró de culpabilidad al Académico.